

**¡A LO LOCO!**

Ha empezado un éxodo invernal. El día ha ido acortándose y como si los guixolenses quisieran encontrarse más en familia, han cambiado el Paseo del Mar por media Rambla, calle de la Rutlla y Mayor y las comprendidas entre estas dos. Al caer de la tarde, estas calles van cobrando la animación de todos los inviernos, cuando indolentemente van rondando jóvenes estudiantes, obreros a la salida del taller, modistas y otros transeúntes, en busca ya sea de las caras amigas, del novio o novia o de los familiares.

Esta estampa ciudadana, tan nuestra, tan agradable, muchas veces puede resultar amarga, como lo ha sido en otras ocasiones. Cuando del Paseo del Mar se trata, el problema del tránsito rodado no trae ningún peligro. Cada cual tiene su paso delimitado aunque haya quien, con todo, se empeñe en amargar la placidez de los pacíficos paseantes.

Y estos recalcitrantes, son las eternas bicicletas pudiendo añadir ahora las «Mobiletas» y otras hierbas. Para ellas no existe control, ni direcciones únicas, ni nada. La aglomeración de la gente en estas calles las tiene sin cuidado y hasta podría decirse que ellas también cambian el Paseo por las calles céntricas. La cuestión estriba en pasar rozando a las gentes, no pararse, no frenar la marcha o descender llevando la bicicleta de la mano. No, no. Hay que ir a lo loco, porque a lo loco se corre mejor.

Es doloroso que este tema no pueda desaparecer de estas páginas, pero es así. La insensatez persiste y cuando se es irreductible a la reflexión no cabe otra cosa que la autoridad inflexible. Que los que trocaron el Paseo por la Rambla o calles céntricas, muy sosegadamente, no han de verse expuestos al constante peligro de los que alardean de ir a lo loco, porque a lo loco... se vive mejor (?)—C.

# AVANCE

## Solemne Apertura de Curso en el LICEO ABAD SUNYER

El pasado martes, día 5, a las doce de la mañana celebróse en el Salón de Actos del Liceo Abad Sunyer la fiesta Oficial de inauguración del curso 1954-55. Ocupaban la presidencia el Consejero de Cultura Sr. Ignacio de Blas en representación del Magno. Sr. Alcalde y Presidente del Patronato Local de Enseñanza, media y profesional ausente de ésta; el Reverendo Dr. José M.<sup>a</sup> Cervera, Cura Párroco-Arcipreste de la ciudad, el Director del Centro, Don Pedro Carreras; D. Luis Esteva en representación del Instituto de Estudios Guixolenses, el Rdo. D. Pedro Pujol, Profesor jubilado, el Rdo. Dr. Benito Riera, como Sub-Director del Liceo y Dña. Isabel Vallverdú por la Junta de Profesores del Centro.

Abrió el Acto el Sr. Consejero de Cultura dirigiendo su alocución a los alumnos animándoles al justo cumplimiento de sus tareas escolares, recordándoles el esfuerzo de la ciudad, de sus padres y de los profesores, para que puedan consolidar digna cultura y cristiana formación. Seguidamente el Rdo. Dr. José M.<sup>a</sup> Cervera, en brillante oratoria glosó las tres tentaciones, los tres enemigos de los que habían que defenderse los escolares: pereza, egoísmo y cobardía, males de nuestro tiempo, dándoles al mismo tiempo los antídotos a oponer a tan sutiles venenos. Empuje, valentía, esfuerzo, ilusión, generosidad, mano tendida al compañero. «¡No sois soldados llamados a filas, si no voluntarios de la mejor cruzada!»

«No os replegueis sobre vosotros mismos, que la vida es proyección, generosidad!» «Poned amor en el trabajo, ilusión, que así solamente vuestro máximo esfuerzo será posible!» «No seáis grises, apagados, cobardes, no os falte tesón, que la Parroquia, que la ciudad, necesita de vosotros para el mañana!»

Tuvo también unas bellas palabras de agradecimiento para la labor realizada por el saliente Profesor de Religión, y puso su vida de mode-

lo, ante los escolares, la larga vida de amor y dedicación a la Enseñanza del Rdo. Pedro Pujol. Después puso de manifiesto las relevantes cualidades del Rdo. Dr. Benito Riera y su probado amor a las tareas docentes y a nuestra ciudad, ya que despreciando más altos cargos en el Obispado, ha querido reunirse entre nosotros y colaborar en la tarea emprendida por el Liceo Abad Sunyer.

Acto seguido el Director del Centro, D. Pedro Carreras, se dirigió a la concurrencia con las siguientes palabras:

«Nos reunimos de nuevo en un acto de Apertura Oficial del Curso Escolar, que representa la iniciación de otra etapa conducente al logro de nuestras aspiraciones.

Para vosotros, alumnos, significa que han terminado las vacaciones estivales, con su secuela de pequeñas holgazanerías, para entrar de lleno en el sacrificio del trabajo, que no es tal sacrificio si tenéis en cuenta que él es la semilla de la que fructificará vuestra vida mejor.

Para los padres, es el acto de hoy un nuevo paso en el sendero que tiene como fin la felicidad del hijo.

Para nosotros los profesores, es el señalado día de reunión con nuestros amados alumnos. Y digo amados, porque ésta es la gran realidad. Si nosotros no hubiéramos sentido vocación hacia el bien de la infancia, no habríamos sido profesores. Y vocación es amor. Sin amor no se puede comprender el alma infantil, ni resolver sus pequeños-grandes problemas, ni aplicar los castigos justos, ni sufrir sus pequeñas diabluras. No se puede ser su gran amigo. No somos nosotros, los profesores, unos autómatas que encajan en la clase como encaja un púlpito cualquiera. Somos unos seres que sentimos como nadie la inquietud del alumno y como nadie queremos el éxito del niño.

Fruto de nuestro amor, será una disciplina redoblada. Del mismo modo que el jardinero vese obligado a enderezar aquellas plantas torcidas. Del

mismo modo que el cirujano corta las partes malas, nosotros vamos a separar de entre lo bueno, lo malo.

Tened conciencia, alumnos, de que por el hecho de ser estudiantes, ya sois alguien. Debéis ser espejo que refleje nitidamente la luz de vuestra inteligencia, la bondad de vuestro carácter, lo intachable de vuestra conducta. Usad de la libertad que os demos, pero usadla para el bien. Usadla para el mejor estudio, para la óptima conducta. Usadla para mejorar. Porque allí donde torzáis toparáis con nuestra disciplina.

Que el acto de hoy sea un símbolo, el estudio, y un propósito, el trabajo. Tened presente que la vida pasa y el esfuerzo queda. La insensatez materialista puede, decirnos, que la vida no existe; porque la vida no es nada más que la fracción de segundo que se está viviendo, y que, pasado inmediatamente, es ya recuerdo. Luego no existe. En este caso las manecillas del reloj no son más que tijeras que van desmenuzando nuestra vida. Pero la vida no es eso. Vida es gozo del pasado e ilusión del devenir. Y, dominando a ello, a copio de buenos actos con que esperar la vida eterna.

Que este acto de hoy, sea, pues, no un conjunto de segundos pasados, sino que una reunión de firmes voluntades en lograr una juventud buena, inteligente, trabajadora, y sobre todo, cristiana.»

Todos los oradores fueron largamente aplaudidos por los escolares y sus familiares que llenaban la sala. El cronista hace votos para que fructifiquen en el corazón de los alumnos las semillas sembradas hoy y las que se sembrarán, D. m. durante el nuevo curso escolar.

SAN FELIU DE GUIXOLS	
7 OCTUBRE 1954	
Año VII	N.º 353